

Programa para la Escuela Sábatica



Ministerios PM

WWW.PMMINISTRIES.COM

Gracias por el Salmo 23

Lección 10



Para el 9 de Diciembre del 2006

Pastor Edgar Redondo -- Unión Colombiana

Objetivo del programa:

Hacer del Salmo 23 una medicina para el alma.

Sugerencias para el director:

1. Presente y entregue con tiempo a la secretaria de Escuela Sabática la sugerencia que presentamos en este programa para la presentación del Informe Secretarial.

2. Coloque el título de este programa junto con los otros de los sábados anteriores.

Enfatice que el mensaje del Salmo 23 es aliento para el alma.

3. Entregue a los presentes a este programa una copia de la prescripción que el Pastor de la historia da al hombre afectado para que la ponga en práctica para su beneficio espiritual.

Servicio de canto:

(Al final del servicio de canto utilice el himno "Al contemplarte, mi Salvador", No. 278 del Himnario Adventista.)

Mensaje de apertura y bienvenida:

En esta mañana, al darle la BIENVENIDA a usted que vino a compartir con nosotros el estudio de las Escrituras, quiero decirle que, además de desearle un buen día, le tengo una buena noticia: Hoy vamos a estudiar la alentadora realidad de que Dios suple todas nuestras necesidades.

Todos los que estamos aquí tenemos necesidades; por lo tanto, acomódese en su asiento y procure sentirse bien en nuestro medio. Si necesita algo, pídale; pues estamos a su disposición.

Himno inicial:

"Ama el Pastor sus ovejas", No. 110 del Himnario Adventista

Lectura bíblica:

Todos, a coro, repiten el Salmo 23. (Invite a buscarlo en la Biblia.)

Oración de rodillas:

Directora: Un hombre muy admirado llegó a visitar a un predicador. Hacía muchos años atrás, éste había comenzado su compañía con muy pocas posibilidades de éxito, pero la comenzó con la determinación de llegar hasta la cumbre. Él tenía capacidades especiales y energía, y empleaba en su empresa todo lo que tenía. Hoy él es el presidente de su compañía y posee todas las cosas que corresponden a su posición.

Sin embargo, a lo largo del camino, pasó por alto algo; y como consecuencia, una de las cosas que él no había logrado era la felicidad. Se volvió un hombre nervioso, terco, preocupado y enfermo.

Pero, antes de seguir nuestro relato, hagamos un alto para dar paso a la Promoción.

Marcando el Rumbo:

Directora: (En tono de relato) Fue debido a su condición física y mental que el hombre fue a ver al pastor de su iglesia. Le habló sobre la forma como sus médicos le prescribían medicinas y cómo él se las tomaba. Luego, el pastor sacó una hoja de papel y le escribió su prescripción: El Salmo 23 cinco veces al día, durante siete días.

El pastor insistió en que cumpliera estrictamente la prescripción tal como se la indicaba. Tenía que leerlo la primera vez al levantarse por la mañana; debía leerlo con cuidado, meditación y oración. Inmediatamente después del desayuno, debía hacer exactamente lo mismo, y también después del almuerzo y de la cena. Finalmente, tenía que hacer lo mismo antes de acostarse.

Después de la parte especial, proseguiré con esta asombrosa receta.

Parte especial:

Continuación del relato: (Si lo va a leer, hágalo con naturalidad. Ensaye si es necesario toda la semana.)

La lectura del Salmo no debía ser apresurada. Debía pensar en cada frase y concederle a la mente el tiempo necesario para que se empapara hasta donde fuera posible de su significado. El Pastor le prometió que al fin de sólo una semana las cosas serían diferentes para él.

Esta prescripción parece sencilla, pero en realidad no lo es. El Salmo 23 es una de las obras más dinámicas que existen en la literatura, y puede obrar maravillosamente a favor de cualquier persona. Aquel ministro la había prescrito a muchas personas y, en todos los casos en los cuales se puso en práctica, produjo resultados. Este salmo, estimadas visitas y hermanos, puede cambiar su vida en siete días.

Un hermano me dijo que él no tenía tiempo para molestarse leyendo el salmo durante el día. Por tanto, simplemente lo leyó cinco veces por la mañana. Sin embargo, cuando un médico prescribe alguna medicina para tomarla después de cada comida, o cada cierto número de horas, ninguna persona que tenga la cabeza en su puesto se tomaría toda la dosis de una sola vez.

Ahora, escuchemos a nuestra Secretaria de Escuela Sabática con su informe.

Informe secretarial:

(Presente un informe del estudio diario de la lección de la Escuela Sabática. Para tornar el asunto interesante, busque durante la semana las tarjetas de la Escuela Sabática y cuente cuántas personas en la división de adultos tienen un registro perfecto del estudio diario desde que se inició el trimestre, o desde que comenzó el año. Haga lo mismo con la división de los jóvenes, de los adolescentes, de los menores y hasta con la división de cuna. Use carteles o una pizarra. Haga un reconocimiento público de ese buen resultado. Luego, muestre el número de alumnos que no estudiaron cada día la lección, de cada división, y animelos a pedir ayuda al Cielo para que nunca se vayan a la cama sin haber estudiado la

lección.)

Continuación del relato: Algunos han dicho que luego de haberlo hecho dos o tres días, creyeron que era suficiente. Por lo tanto, como ya lo sabían de memoria, en vez de apartar tiempo para volver a leerlo completamente, simplemente pensaban en él durante el día. Así no sirve la prescripción. Para que el Salmo 23 sea efectivo, hay que cumplir exactamente lo indicado en la receta.

Ralph Waldo Emerson dijo: "El hombre es lo que él piensa todo el día". Marco Aurelio afirmó: "La vida del hombre es lo que sus pensamientos hacen que sea". Norman Vincent Peale sostiene: "Cambia tus pensamientos y cambiarás el mundo". La Biblia dice: "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él" (Proverbios 23:7).

Ahora los dejo con y el relato misionero.

Relato misionero:

Palabras finales:

Palabras finales: El Salmo 23 es un modelo de pensamiento, y cuando la mente llega a saturarse de él, obtiene como resultado un nuevo modo de pensar y una nueva vida. Este salmo sólo contiene 103 palabras. Uno lo puede aprender de memoria en breve tiempo. En efecto, casi todos lo sabemos de memoria. Pero su poder no está en aprender de memoria sus palabras, sino en tener sus pensamientos en nuestra mente. El poder de este salmo radica en el hecho de que representa un enfoque positivo de esperanza y de fe sobre la vida. Creemos que este salmo fue escrito por David, el mismo David que tuvo en su vida un negro capítulo de pecado y fracaso. Pero él no pierde el tiempo en inútil lamento ni en mórbida retrospección.

David posee el mismo espíritu con que San Pablo expresa estas palabras: "... Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta..." (Filipenses 3: 13, 14).

Es el mismo espíritu de las palabras de nuestro Señor cuando dijo: "Ni yo te condeno; vete y no peques más" (Juan 8:11). Practíquelo usted, amigo oyente, tal como se lo prescribo, y en siete días se implantará profunda y firmemente en su mente una poderosa nueva manera de pensar que le producirá maravillosos cambios en su capacidad mental y le dará una nueva vida.

¡Qué maravillosa lección la de hoy! Nunca olvidemos que Dios nos proporciona todo y que lo importante no es aprenderse el Salmo del Pastor, sino conocer al Pastor del Salmo.

Oración por los maestros:

Discusión de la lección de Escuela Sabática:

Himno final:

"Cristo me ayuda por él a vivir", No. 247 del Himnario Adventista.

Oración final